

DIARIO BALEAR.

VIERNES 1.º DE ENERO DE 1830.

✻ La Circuncision del Señor.

Sale el sol á las 7 horas y 22 minutos: se pone á las 4 horas y 38 minutos.

ESPAÑA.

Madrid 16 de diciembre.

SOLEMNIDADES Y FESTEJOS DE ESTA CAPITAL.

Continúa la esplicacion de los monumentos y adornos.

ILUMINACION DE LA COMISARÍA GENERAL DE CRUZADA.

Entre las muy hermosas y variadas iluminaciones con que los moradores de esta capital se han esmerado proporcionalmente en festejar los desposorios de su Soberano, ha llamado la atencion muy particularmente la de la casa de la comisaría de Cruzada, donde siempre resplandece el genio, la magnificencia y el buen gusto del personage ilustre que la habita. Mas de 50 luces de diferentes colores, formando lises y varios otros adornos de capricho, brillaban por toda su fachada. Un cuerpo de iluminacion transparente se elevaba en su centro, teniendo sobre la portada unidos bajo una corona Real los escudos de España y Nápoles con este lema latino: *Alius et idem: otro y el mismo*; el cual recordaba á los espectadores, que aunque estos dos reinos, gobernados en otro tiempo por un mismo Soberano, se hallan hoy dia divididos, la fraternidad, el amor recíproco, y la feliz union del Monarca español con una Princesa de la casa de Nápoles, los liga de nuevo, y hace en algun modo *uno mismo*.

En el punto principal de la fachada estaba colocada una bella estatua de Himeneo, cercado de una luz brillantísima en un espacioso camarín adornado de flores en aptitud de unir dos antorchas, y como complaciéndose en verlas arder con una misma llama. Esta hermosa estatua ha sido ejecutada antes de ahora por el académico de merito de la Real academia de S. Fernando D. Damian Campeny, pensionado por S. M. en Roma, y despues su escultor de cámara, y la acompañaban otras dos estatuas de no menos mérito; la una que representaba la Poesía, y la otra la Música; la primera escribiendo versos en un libro, y la segunda cantándolos al son de su lira en obsequio del Real desposorio. Un león dorado, símbolo del carácter español, deponiendo su natural braveza en ocasion de tanto júbilo, parecia

hacerse sensible á sus acentos, y como que concurría al obsequio de Himeneo, dejando caer guirnaldas y festones de rosas sobre su cabeza, sosteniéndolas con las garras mismas con que se halla siempre dispuesto á la defensa del amado Monarca; y el busto de S. M. se veía de trasparente en un gran telón de medio punto que coronaba el edificio, despidiendo una radiacion brillante, que cubria, pero no eclipsaba, cuatro hermosos luceros, figura de las cuatro amables y virtuosas Reinas que el cielo se ha dignado darle por esposas; concluyendo en fin el grandioso cuadro con una faja undulante como llevada del viento con esta inscripcion tomada de Virgilio: *Terque quaterque beatus: una y mil veces dichoso, ó si se quiere con alusion á las cuatro estrellas referidas, feliz tres y cuatro veces.*

No se le puede negar al Sr. Varela oportunidad, delicadeza y buen gusto en la eleccion de sus emblemas. En otra iluminacion de su casa, tambien ostentosa y magnífica, cuando la entrada triunfal de S. M. en esta corte á su regreso de Cataluña, se leía á los pies del Real retrato este lema, tomado igualmente de Virgilio: *Clarior post nubila: mas brillante despues del nublado.* Y si entonces mereció tanto aplauso, ahora no le merece menos con una ocurrencia, que espresa al mismo tiempo la ventura del Rey en la eleccion de las tres Princesas, que fueron á su vez delicias de la España, y en la de la cuarta igualmente que forma en el dia nuestra esperanza y consuelo.

La plaza del conde Barajas, en que está situada la comisaría general de Cruzada, estaba siempre llena de gentes que se complacian en tan bello espectáculo, y á pocos dejaria de ocurrírseles que el que así contribuye á los festejos públicos con unos motivos tan plausibles, estiende la alegría á todas partes, enjugando las lágrimas de tantos infelices, y alentando con sus limosnas tantos establecimientos de beneficencia en desempeño de su sagrado destino. SS. MM. y AA. se dignaron pasar á ver esta iluminacion la noche del 13, y fueron recibidos con músicas y vivas repetidos de los concurrentes.

(Se continuará.) (C. L. y M.)

CRISTINA.

Cancion epitalámica al feliz enlace de S. M. C. el SEÑOR DON FERNANDO VII con la Serenísima Señora DOÑA MARÍA CRISTINA DE BORBON. Por D. Manuel Josef Quintana.

AL REY NUESTRO SEÑOR.

*Nunca osára, SEÑOR, la Musa mia
Al eco unir del general aplauso
Los ecos de un aliento que se apaga
Por la desgracia y por la edad cansado.
Ved como yace envuelta en largo olvido*

*Mi inútil lira: trémula la mano
Va sus cuerdas á herir, y á hallar no acierta
Su antigua resonancia y su entusiasmo.*

*Otra fuerza, otra voz, otra armonía
Pide al cantarse el venturoso lazo,*

*En que Vos afirmáis vuestra ventura,
Y también su esperanza el orbe Hispano:*

Y á ensalzar dignamente de CRISTINA

La florida hermosura, el dulce encanto

Y la índole celeste, aun no bastára

A Píndaro su voz, la suya á Horacio.

Mi timidez iguala á mi respeto:

Pero Vos lo queréis; y á quien los Hadós

Quisieron siempre defender propicios,

Y en la alta cima del poder sentaron;

Como un flaco mortal, que sin su escudo

Juguete fuera del rencor contrario,

Este esfuerzo, aunque debil, negaría

Sin riesgo al fin de parecer ingrato?

Ah! no: suene mi voz, los aires rompa;

Y aunque ronca y cansada, el holocausto

Haga de su temor ante las aras

Del refulgente Sol que ya adoramos.

Quizá aquel fuego, que á mi Musa un día

Pudo animar en sus mejores años,

De sus yertas cenizas sacudido

Vuelva á encenderse á tan hermosos rayos.

Otros la cantarán con mas fortuna,

Con talento mayor; y hasta los astros

Alzar conseguirán su inclito nombre

En las alas del Genio arrebatados.

En mí supla al talento el buen deseo;

Y estos rudos acentos de mi labio,

Que van de vuestra Esposa al régio oído,

Hallen, SEÑOR, sino alabanza, agrado.

SEÑOR—A L. R. P. de V. M.—Manuel Josef Quintana.

Accipe fortunam generis, diadema resume,

Quod tribuas natis, et in hæc penetralia rursus,

Unde parens progressa, redi.

CLAUDIANO.

CANCION.

*O belleza! alto don, rico tesoro,
Precioso bien á la muger guardado,*

*Con mas vehemencia ansiado
Que el diamante oriental, y mas que el oro;
¿Quién te dió ese poder? ¿De quien hubiste
La magia celestial? En donde quiera
Que muestres esa lumbre*

*Por siempre vencedora,
Reinar y avasallar como señora,
Rendir y embelesar es tu costumbre.
Vedla en los campos de Vertuno y Flora
Cuando los huella con gallardo brio,
Y allí en puros aromas y en colores
Humillará las flores*

*Hijas del sol y alumnas del rocío.
O si ya de la selva en el sombrío
Recinto, al eco ronco*

*Del resonante caracol, las fieras
Volando en su caballo alza y fatiga;*

Ellas con planta alada huyen ligeras

De la Ninfa veloz, y huyen en vano:

Su vista penetrante las persigue,

Y el rayo abrasador arde en su mano.

Arde y estalla; el plomo silva, caen,

Y el eco suena en torno. El bosque adora

Su belleza cazadora,

Ansiando ufano que á batirle vuelva

La que con su atractivo sobrehumano

Es Flora en el jardin, Cintia en la selva.

Y si en el rico estrado reclinada,

Cual dama delicada,

Habla discreta y apacible rie,

Oh! cual tras sí los corazones lleva,

Sea que el pie fugitivo en danzas guie,

Sea que el sonoro acento

De su harpa, herida en delicioso tono,

Rinda las almas y embebezca el viento!

Subidla luego al esplendor del trono;

Y á su aire augusto, á su ademan divino,

Vereis la tierra enmudecer, postradas

Ante ella las naciones,

Y en aplausos sin fin y adoraciones

Sus destinos cifrar en su destino.

¿Qué la beldad no alcanza

Cuando se une al poder? El mismo cielo

Obedece á su anhelo

Si al cielo acaso conmovier le agrada:

A una sola voz suya, á una mirada,

Apaga Jove el iracundo rayo

Depone Marte la sangrienta espada.

¿No es tal, sacra Parténope, la escelsa

Jóven Real, cuya dorada cuna

Tú ya meciste en su primer oriente?

Ella en su faz purpúrea y noble frente

Lleva escrita su gloria y su fortuna:

Y espléndida y riente

Se lleva por los campos de la vida

Cual la estrella de amor, cuando en el cielo

Por los espacios lóbregos se lanza

A abrir la puerta al venidero día;

Y brilla con la luz de la alegría,

Y es bella, como es bella la esperanza.

¿No es esta ya la que á la régia silla

Destina alegre el Hado,
Con el pueblo español menos airado;
¿La misma que en la orilla
Del Sebeto feliz creció primero
A ser delicias del Monarca Ibero,
Y astro de paz benéfico á Castilla?
; Oh cuánto tarda ya! ;Cómo no llega,
En alas de los céfiros traída,
A contentar el público deseo?
Tú que el soberbio talamo preparas,
Mira arder el incienso ante las aras
Y ven á nuestra voz, santo Himeneo.
La sien ceñida de amaranto y rosas
Con apacible vuelo
Del Olimpo á la tierra tú descendes:
Por do quiera que tiendes
Las alas vagarosas
Huyen las nubes, se serena el cielo:
Y de la antorcha al sacudir la llama
Que la adorable Esposa á Iberia guía,
Del Ebro á Guadarrama .
Que todo se penetre en tu ambrosía.
Todo te aplauda: en resonantes himnos
Todo se inunde: el monte
Los diga al valle, y los repita el rio,
Y los aprenda el mar. ;Ella aparece!
;No veis cual resplandece
Del arrebol del alba enrojecida,
Por las gracias ornada,
Y de alta gloria y magestad cercada?
;No veis como á los rayos de su frente
Todo con grata admiracion se inclina?
Ella es; la augusta REINA de Occidente:
Ella es; la amable y celestial CRISTINA.
;Nombre adorado, y en España ahora
Primera vez oído, oh, siempre seas
Con tanto amor y gratitud cantado,
Como hoy estás de aclamacion seguido!
Estrechamente al de FERNANDO unido
Escrito en letras de oro centelleas:
Y en medio á los magníficos festones
A las bellas guirnalda con que el arte
Tu cifra con la suya enlazar pudo,
Es mas estrecho el nudo,
Con que la voz del regocijo alzando
Su alborozado aplauso al rauda viento,
Suben juntos á herir el firmamento
Los nombres de CRISTINA y de FERNANDO.
Ven pues; y de tu estirpe, ó nueva Esposa,
La fortuna recibe: orne tu frente
La diadema esplendente
Que pases luego á tu progenie hermosa.
Aquí nació tu Madre virtuosa:
De aquí el destino á la dichosa Italia
Nos la robó; y al saludar contigo
Este albergue real, un tiempo suyo,
Ufana de la luz que la acompaña
Decir parece á su querida España:
"Aun mas que te debí te restituyo."
;Qué te suspende, ó Musa? Ya á Himeneo
Con su doble guirnalda

Ceñir la sien de los Esposos veas
Ya el áureo velo tiende... ;Oh! No te atrevas
Mas adelante á penetrar... Un dia
La antigua poesía
En el canto nupcial plácido y leve
De amor el triunfo celebrar solia;
Cuando mas halagüeña que sublime
La zozobra pintaba, el gozo, el llanto,
El inefable encanto
Del tímido pudor, que cede y gime,
Y tanto halago y tanto
De que entonces te adornas, ó hermosura,
Para mas abrasar: la ufana rosa,
Cuando á besarla llega
El céfiro, amorosa
La pompa asi de su beldad despliega.
No empero igual licencia, ó Musa mia,
Te es permitida á ti; mayor reserva
Se debe á la deidad alta y triunfante,
Vénus sin duda en su gentil semblante,
Pero en decoro y magestad Minerva.
Deja ese tono, pues, de mil ya usado,
Y cantado ya á mil: diverso acento
En este gran momento
Deberá ser el tuyo, otras las sendas
Son que el délfico Dios abre á tu gusto,
Y cuando al son del plectro el aire hienas
CRISTINA y la virtud te oigan sin susto.
Desde ese trono escelso en que sentada
Los ámbitos de Iberia señoreas,
Tiende la vista, y mira en todas partes
Arcos sublimes, títulos, trofeos,
Y fiestas en tu honor: dulce tributo,
Que vuelto en gala el doloroso luto,
Rinde á tus plantas la Nacion hispana.
Recibe tú su amor y sus deseos:
Recíbelos, ó Ninfa soberana,
Con dulce afecto á sus plegarias pio;
Y la suprema voluntad doblando
Del amante Monarca á tu alvedrío,
Haz de tus ojos al clemente fuego
Benigno el mando y poderoso el ruego.
Que bien esta region mercedora
Es de tu afan y maternal cuidado:
Mira con cuanto agrado
La favorece el sol, qué rico el suelo,
Qué apacible es el aire: en donde quiera
Verás la primavera
Florecer y reir; y el siglo de oro
Renovado á tu voz, la dura encina
Y envejecido roble
De su áspero cabello
Miel para ti destilarán: ;CRISTINA!
;Buscas un bello clima? ;Este es tan bello!
;Buscas un pueblo noble? ;Este es tan noble!
;Acaso palmas del honor preguntas?
El mundo te responda, que asombrado,
Por la española intrepidez doblado,
Apenas pudo contenerlas juntas.
Su número fué escándalo; y la suerte
El cáliz de favor, con que algun dia

Nos embriagó falaz, tróco á rigores:
 Dos siglos de dolores
 Vanse á cumplir, y aun viva
 Parece arder su saña vengativa.
 ¡O discordia! ¡ó rencor! Tristes pasiones:
 Ministras viles de venganza estraña,
 Y agenas tanto al corazon de España,
 ¿No es tiempo ya de que ceséis? ¿No es tiempo
 De que sus hijos alcen
 La frente al cielo con vigor? ¡ Pudieran
 Los castellanos pechos,
 A tal fortuna y contratiempos hechos,
 Ser tan grandes aun, si ellos quisieran!
 Y habrán de serlo al fin: que decretado
 Sin duda fué por el querer del cielo
 Este enlace magnífico y sagrado
 Para bien de un gran pueblo. ¡O digna Esposa
 Del Monarca español, fiel compañera
 De su incesante afan y alto desvelo!
 Tú en obra tan sublime
 Asístele eficaz: triunfo debido
 Es ese á tu candor, á tu hermosura,
 A tu espíritu escelso.... ¡Quién me diera
 Romper el velo que la edad futura
 Entre sombras esconde, y ver mi España
 Acorde dentro, respetada fuera,
 Vuelta á la gloria y rica de ventura!
 Acelerad, ó cielos, tales dias,
 Y salgan ciertas las promesas mias.
 ¡Oh, como el Genio imitador entonces
 El inmenso caudal que en sí atesora
 Desplegará, y en mármoles y en bronces
 La efigie hermosa y los ilustres hechos
 Dará de la inmortal restauradora!
 ¿Podrá á tanto bastar la fantasía?
 ¡Ah! mientras que á porfía
 Las artes ostentando sus primores
 Contiendan en su honor, en medio alzada
 Con dulce ecsaltacion y ardiente brio
 Dirá la Gratitude: "vuestros loores
 No pueden ser eternos sin el mio.
 Este es el perdurable, el verdadero,
 El que conviene á su bondad divina:
 Yo lo grabé en el pecho al pueblo ibero,
 Cuando en letras de amor puse: ¡CRISTINA!"

PALMA 1.º DE ENERO.

Orden de la plaza del 31 de diciembre de 1829 para
 el 1.º de enero de 1830.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital
 y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.
 De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este
 ejército y reino—Salvador Valencia.

FUNCIONES DE IGLESIA.

Continúan las 40 horas en el Temple: habrá ora-
 cion mental mañana y tarde, y se reservará á las 7.

En la iglesia del colegio de Montesion se cele-
 bra hoy la fiesta del SSmo. Nombre de Jesus. A las
 10½ se cantará la misa solemne con música y ser-
 mon, que dirá el M. R. P. Vicario provincial Fr.

Juan Guasp Carmelita: por la tarde á las 4 siesta,
 y cantará la música algunos villancicos. Estará es-
 puesto el SSmo. en ambas funciones.

Nota de los caballeros regidores y diputado del co-
 mun que en el corriente mes deben desempeñar las
 funciones de almotacen.

Regidores. Calles donde viven.

Sr. D. Jaime Juan Comellas. Detras de S. Cayetano.
 Sr. D. Baltasar Montaner. De S. Jaime.

Diputado.

Sr. D. Juan Gelabert y Bausá. De la Herrería alta.

Palma 1.º de enero de 1830.—Juan María Ros-
 selló y Gonzalez notario secretario.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 28 del pasado.

De Lisboa el bergantin frances Confiance, su ca-
 pitan Salvador Salvá, con 2 pasageros y cueros.

De la Guaira el id. id. S. Juan Bautista, su ca-
 pitan Francisco Rassute, con 2 pasageros, café y
 cacao.

De la Novelle el bateo id. S. Juan, su capitan
 Asibert, en lastre: estos buques no han tomado en-
 trada y siguen á sus destinos.

Idem el 30. De las Aguilas el javeque S. Juan,
 su patron Antonio Vaquer, con 6 pasageros y batatas.

De Cullera el laud S. Antonio, su patron Don
 Francisco Bordoy, con 3 pasageros y arroz.

AVISO.

La persona que haya encontrado un pañuelo de
 seda que se perdió el dia 29 desde la calle de la
 fuente del Sepulcro hasta la de Morey, quiera de-
 volverlo á su dueño dando las señas, acuda á esta
 imprenta y será gratificado competentemente.

Desde hoy el diario Balear sin ensanchar su es-
 tension, con solo variar de forma y de letra, aumen-
 tará sus límites. El precio de la suscripcion queda
 el mismo que hasta ahora, de 10 rs. mensuales. Se
 admiten suscriptores no solo en la librería calle de
 Morey, sino tambien en la nuevamente abierta junto
 á la Cadena de Cort. En esta se recibirán los avisos
 que interese á cualquiera particular insertar en el
 diario, pagando por cada cuatro renglones de im-
 prenta un real de vellon.

A la misma librería se traslada la suscripcion á
 lectura antes establecida en la de la calle de Morey.
 El precio es el mismo de 10 rs. mensuales. Las
 condiciones, las que ecsisten de manifesto en poder
 del mancebo de dicha librería; con quien se enten-
 derán los suscriptores. Fuera de suscripcion no se
 estraerá de ella libro alguno para leer.

En la misma librería se admitirán encargos para
 hacer venir del continente ó del estrangero toda clase
 de obras corrientes, sin anticipacion alguna; solo pa-
 gando el 6 por 100 por las traídas del continente
 y el 12 por 100 por las de fuera, sobre el precio
 de factura y los derechos de entrada.

Se venden tambien en ella papel de todas cali-
 dades y toda suerte de enseres de escritorio.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.